



**IMPORTANCIA DEL JUEGO LIBRE EN LOS SECTORES PARA EL
DESARROLLO DE LA COMPETENCIA “SE COMUNICA
ORALMENTE EN SU LENGUA MATERNA” EN NIÑOS DEL NIVEL
INICIAL**

IMPORTANCE OF FREE PLAY IN THE SECTORS FOR THE
DEVELOPMENT OF THE COMPETENCE TO COMMUNICATE
ORALLY IN THEIR MOTHER TONGUE IN CHILDREN AT THE
PRE-INITIAL LEVEL

**Trabajo de Investigación para optar al Grado Académico de Bachiller en
Educación**

Autores

Anali Delgado Diaz

<https://orcid.org/0009-00007776-8294>

Ana Luz De la Cruz Parco

<https://orcid.org/0009-0008-8278-4975>

Frarossar Espinoza Arangoitia

<https://orcid.org/0009-0006-4631-7961>

Susana Ysabel Navarro Salvador

<https://orcid.org/0009-0009-6606-107X>

Asesor

Chrisell Natividad Negri Rivera De Terrones

<https://orcid.org/0009-0003-8026-6756>

Lima, octubre, 2025

MONOGRAFIA revisión final 29.10.25

6%
Textos sospechosos

- 5% Similitudes
< 1% similitudes entre comillas
< 1% entre las fuentes mencionadas
- 2% Idiomas no reconocidos
- 26% Textos potencialmente generados por la IA (Ignorado)

Nombre del documento: MONOGRAFIA revisión final 29.10.25.docx
ID del documento: 6e7d090c9b191329bb5fb7ea8d3578983172342
Tamaño del documento original: 83,65 kB

Depositante: Crisell Negri
Fecha de depósito: 31/10/2025
Tipo de carga: interface
fecha de fin de análisis: 31/10/2025

Número de palabras: 11.217
Número de caracteres: 74.922

Ubicación de las similitudes en el documento:



Fuentes de similitudes

Fuentes principales detectadas

Nº	Descripciones	Similitudes	Ubicaciones	Datos adicionales
1	repositorio.une.edu.pe Influencia de la propuesta didáctica las maravillas de a... http://repositorio.une.edu.pe/handle/20.500.14039/6432 20 fuentes similares	2%		Palabras idénticas: 2% (223 palabras)
2	repositorio.esppjbtacna.edu.pe Desarrollo de la competencia se comunica o... https://repositorio.esppjbtacna.edu.pe/handle/EESPJBT76 19 fuentes similares	2%		Palabras idénticas: 2% (214 palabras)
3	repositorio.esppjbtacna.edu.pe https://repositorio.esppjbtacna.edu.pe/bitstream/handle/EESPJBT/1347/TEMA REPOSITOR... 19 fuentes similares	2%		Palabras idénticas: 2% (188 palabras)
4	repositorio.une.edu.pe Juego libre en los sectores y el Desarrollo de la Expres... https://repositorio.une.edu.pe/handle/20.500.14039/4236 18 fuentes similares	2%		Palabras idénticas: 2% (183 palabras)
5	TESIS DE INICIAL - ABP (RTE) deca TESIS DE INICIAL - ABP (RTE) #487e02 Viene de mi grupo 15 fuentes similares	1%		Palabras idénticas: 1% (149 palabras)

Fuentes con similitudes fortuitas

Nº	Descripciones	Similitudes	Ubicaciones	Datos adicionales
1	Documento de otro usuario #10811e Viene de otro grupo	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (35 palabras)
2	repositorio.unap.edu.pe Aplicación del aula invertida en el área de comunicad... http://repositorio.unap.edu.pe/handle/20.500.14082/19057	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (21 palabras)
3	hdl.handle.net Influencia del juego libre en los sectores para desarrollar la crea... https://hdl.handle.net/20.500.12819/1128	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (22 palabras)
4	hdl.handle.net Jolas dramatikoa Haur Hezkuntzan http://hdl.handle.net/10810/50737	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (16 palabras)
5	Documento de otro usuario #7fca3d Viene de otro grupo	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (15 palabras)

Fuentes mencionadas (sin similitudes detectadas)

Estas fuentes han sido citadas en el documento sin encontrar similitudes.

- <https://www.icarito.cl/2010/05/30-8969-9-el-juego.shtml/>
- <https://repositorio.peneduca.pe/web/2023/juego-simbolico.pdf>
- <https://repositorio.unican.es/xmlui/bitstream/handle/10902/11780/RuizGutierrezMarta.pdf>

DEDICATORIA

A mi mamá, por su apoyo incondicional de siempre, a mi esposo e hija por acompañarme y sostenerme durante este proceso y a mis hermanas por estar presentes en cada paso del camino.

Anali Delgado Diaz

Dedico este logro a Dios, por su infinita bondad; a mis padres por su amor incondicional; a mi pareja, por ser mi sostén en cada paso; y a mis niños, por llenar mi camino de alegría e inspiración.

Ana Luz De La Cruz Parco

Agradezco y dedico este trabajo a Dios por haberme dado vida y salud para cumplir uno de mis objetivos académicos. De igual manera, a mi querida madre por acompañarme y orientarme en el camino de los estudios y por su inmenso amor.

Frarrossar Espinoza Arangoitia

A mi esposo y a mi hija por ser mi inspiración constante y brindarme su apoyo incondicional. agradezco profundamente su paciencia y amor en cada etapa de este proceso. También a mis maestras, por su valiosa guía y dedicación en mi formación.

Susana Ysabel Navarro Salvador

RESUMEN

Esta monografía, titulada *Importancia del juego libre en los sectores para el desarrollo de la competencia “se comunica oralmente en su lengua materna” en niños de educación inicial*, analiza cómo el juego libre en los sectores del aula favorece las habilidades comunicativas orales en los niños de educación inicial. Se fundamenta en el enfoque del Currículo Nacional de Educación Básica (CNEB). El objetivo general es explicar esta relación, mientras que los objetivos específicos abarcan destacar la importancia pedagógica del juego libre, considerando su rol en la creatividad, socialización y ampliación del vocabulario en los niños. La estructura consta de dos capítulos: el primero define el juego libre (características, espacios y autonomía del niño), citando a autores como Piaget, Vygotsky y el Minedu; el segundo aborda la competencia “se comunica oralmente en su lengua materna”, el enfoque pedagógico y las habilidades de escucha y habla, y las vincula con la práctica lúdica. Entre las referencias claves destacan tesis como la de Santillán (2019) y Otero (2015), así como documentos oficiales que respaldan el juego como derecho (Unicef) y herramienta educativa. Se concluye que el juego libre en sectores, al ser espontáneo y significativo, no solo cumple con estándares pedagógicos, sino que fortalece integralmente las capacidades comunicativas y sociales en los niños de educación inicial.

Palabras clave: juego libre; comunicación oral; educación inicial; competencia comunicativa; Currículo Nacional (CNEB)

ABSTRACT

This monograph, titled "Importance of free play in the sectors for the development of the competence to communicate orally in their mother tongue in children at the pre initial level," analyzes how free play in classroom sectors promotes oral communication skills in early education children, based on the approach of the National Basic Education Curriculum (CNEB). The general objective is to explain this relationship, while the specific objectives include highlighting the pedagogical importance of free play, considering its role in creativity, socialization, and vocabulary expansion in children. The structure consists of two chapters: the first defines free play (characteristics, spaces, and children's autonomy), citing authors such as Piaget, Vygotsky, and Minedu; the second addresses the skill of communicating orally in one's mother tongue, the pedagogical approach, and listening and speaking skills, linking them to the practice of playing. Among the key references are theses such as those by Santillán (2019) and Otero (2015), as well as official documents that support play as a right (Unicef) and an educational tool. It is concluded that free play in settings, being spontaneous and meaningful, not only meets pedagogical standards but also comprehensively strengthens the communicative and social skills of children in early education.

Keywords: free play; oral communication; early education; communicative competence; National Curriculum (CNEB).

ÍNDICE

DEDICATORIA	ii
RESUMEN	iv
ABSTRACT.....	v
INTRODUCCIÓN	8
CAPÍTULO I: EL JUEGO LIBRE EN SECTORES EN NIÑOS DE 4 AÑOS	10
1.1. Definición de juego libre.....	10
1.2. Características del juego libre	15
1.3. Tipos de sectores de juego	19
1.3.1. Sector hogar.....	20
1.3.2. Sector de dramatización.....	21
1.3.3. Sector de construcción	23
1.3.4. Sector biblioteca.....	24
1.3.5. Sector gráfico-plástico.....	24
CAPÍTULO II: LA COMPETENCIA “SE COMUNICA ORALMENTE EN SU LENGUA MATERNA” EN NIÑOS DE PREESCOLAR.	26
2.1. Importancia de la comunicación en niños de preescolar.	26
2.2. Competencia oral: lenguaje comprensivo y expresivo.....	28
2.2.1. Componentes del lenguaje oral.....	30
2.3. Cómo se desarrollan las capacidades y los desempeños de la competencia “se comunica oralmente en su lengua materna” en el juego libre.....	31
2.4. Relación entre el juego libre en los sectores y el desarrollo de la competencia se comunica oralmente en su lengua materna en niños de 4 años.	33
2.5. Enfoque comunicativo en el nivel inicial y la competencia “se comunica oralmente en su lengua materna”	34
2.6. Estrategias pedagógicas para fortalecer la competencia “se comunica oralmente en su lengua materna” en niños de 4 años.....	34
CONCLUSIONES	37
REFERENCIAS.....	39

INTRODUCCIÓN

El desarrollo de las habilidades comunicativas orales durante la etapa de la educación inicial constituye un aspecto fundamental del crecimiento integral del niño, ya que le permite expresar ideas, emociones y necesidades, así como establecer vínculos sociales significativos. En este contexto, el juego libre emerge como una estrategia pedagógica clave en la educación inicial, al brindar un entorno natural, espontáneo y significativo donde el lenguaje oral puede florecer de manera auténtica. Lejos de ser solo una actividad recreativa, el juego libre en los sectores ofrece oportunidades invaluable para la exploración simbólica, la interacción social y la construcción del pensamiento, especialmente cuando es intencionadamente orientado por el docente.

Diversas investigaciones, tanto nacionales como internacionales, respaldan la relación positiva entre el juego libre y el desarrollo del lenguaje oral. Desde la perspectiva de Vygotsky (1978), el juego cumple una función central en el desarrollo intelectual y social del niño, al situarse en la llamada “zona de desarrollo próximo”, donde la mediación del adulto permite la apropiación del lenguaje y la interiorización de normas sociales. Asimismo, autores como Bodrova y Leong (2020) destacan que el juego libre favorece la ampliación del vocabulario, la organización del discurso y la comunicación efectiva, elementos esenciales para la consolidación de la competencia “se comunica oralmente en su lengua materna”.

En el Perú, investigaciones como las de Aguilar Peralta (2019) y Dios Salazar (2020) han evidenciado que el juego en los sectores promueve la iniciativa verbal, la riqueza léxica y la interacción espontánea entre los niños. Sin embargo, la realidad de muchas instituciones educativas públicas revela una práctica pedagógica limitada, donde el juego libre es frecuentemente reducido a momentos sin intención educativa clara, desplazado por actividades repetitivas y poco comunicativas. Esta situación genera una brecha entre el enfoque pedagógico propuesto por el currículo nacional y la aplicación concreta en las aulas.

Frente a este panorama, se hace necesario investigar cómo se implementa el juego libre en los sectores; específicamente, qué estrategias utilizan los docentes para promover el desarrollo de la competencia “se comunica oralmente en su lengua materna” en los niños de 4 años. El presente estudio busca responder a esta necesidad, centrándose en una institución educativa pública de San Juan de Lurigancho, un contexto urbano popular donde las condiciones socioeducativas presentan desafíos particulares para la enseñanza del lenguaje.

Este trabajo se sustenta en un enfoque cualitativo y tiene como objetivo principal conocer las estrategias que utiliza el docente durante el juego libre para favorecer el desarrollo de las habilidades comunicativas orales; además, pretende describir cómo se organizan los espacios y materiales, identificar el rol del docente, y observar manifestaciones concretas de avance en la comunicación oral de los niños durante estas actividades.

La relevancia del estudio radica en su contribución al fortalecimiento de las prácticas docentes, al proponer orientaciones pedagógicas contextualizadas y respaldadas teóricamente que permiten aprovechar el potencial del juego libre como medio privilegiado para el desarrollo del lenguaje oral. Asimismo, busca generar evidencia que apoye la formulación de políticas educativas centradas en la educación inicial, promoviendo una educación más equitativa, inclusiva y centrada en el niño.

Existen muchos estudios sobre la importancia del juego en los niños, sobre todo en su etapa preescolar. Se menciona en ellos el desarrollo cognitivo, psicomotor, social y comunicativo. En tal sentido, este trabajo explica la importancia del juego libre de los sectores en el desarrollo de una de las competencias del área de comunicación, donde se considera que el juego se puede tomar como una estrategia para el desarrollo del lenguaje oral.

El trabajo se desarrolla en dos capítulos, el primero habla sobre la definición, características e importancia del juego y, continuamente, el capítulo II explica en qué consiste la competencia “se comunica oralmente en su lengua materna” en niños de preescolar.

CAPÍTULO I:

EL JUEGO LIBRE EN SECTORES EN NIÑOS DE 4 AÑOS

1.1. Definición de juego libre

En el presente subcapítulo se desarrollará una definición profunda del juego libre en niños de 4 años. Como grupo, planteamos que el juego libre es una actividad placentera que realizan los niños y niñas de una forma espontánea; ellos eligen por sí mismos la manera de jugar y comunicarse; es decir, durante el juego los niños desarrollan habilidades cognitivas, motrices y emocionales que favorecen su desarrollo integral. A nivel cognitivo, el juego libre tiene un impacto fundamental y somos conscientes de que nuestra actitud, nuestra conducta y acciones son los que determinan que se cumpla todo este proceso con una observación reflexiva para recoger todo lo que el niño piensa y quiere expresar.

Ramos y Morente (2021) nos indican que el ámbito educativo preescolar se orienta hacia un enfoque único del significado de los juegos que pueden ser algo más que actividades de ocio. Dichos juegos pueden convertirse en propuestas planificadas que se conviertan en una herramienta de aprendizaje. Desde nuestra práctica compartimos esta visión, pero consideramos fundamental diferenciar entre el juego libre y la actividad lúdica, ya que no son lo mismo ni cumplen el mismo rol en el desarrollo del niño.

El juego libre es una actividad natural y propia de la niñez, en la que los niños y niñas son protagonistas reales: deciden a qué jugar, cómo jugar y con quién hacerlo, sin intervención del adulto. Surge de sus propios intereses y necesidades, y en ese espacio el niño expresa con libertad, explora, imagina, organiza sus ideas y se comunica de forma espontánea y auténtica.

En cambio, la actividad lúdica está planificada por el adulto con fines pedagógicos específicos. Aunque también se basa en el juego y busca motivar el aprendizaje, no nace de la iniciativa del niño como sujeto activo, sino de una intención educativa del docente.

Desde esta posición, sostenemos que el juego libre tiene un valor irremplazable en la educación inicial porque respeta la esencia del niño como sujeto activo, creativo y competente, además, nos permite observar el desarrollo de diferentes competencias, como la comunicativa. Por ello el juego libre no debe verse solo como ocio, sino como una forma profunda de aprendizaje, siempre que se respete su carácter libre, autónomo y significativo.

Según Piaget, el juego está relacionado con el desarrollo cognitivo del niño, siendo una herramienta clave para el crecimiento de la inteligencia, y el medio por el cual se fomenta el pensamiento y el lenguaje; además, permite la socialización entre iguales, al crear un ambiente de confianza, libertad y seguridad, que les permite expresar libremente lo que piensan y sienten, con lo que disminuye el miedo, las preocupaciones o las inseguridades.

El juego libre en los sectores es el medio por el cual los niños exploran su entorno, sintiendo y vinculándose con sus pares. Bajo este concepto, nosotras las docentes debemos ver al niño como un ser con la habilidad de adquirir aprendizajes complejos y, sobre todo, con la capacidad de estructurar y dirigir su propio juego. Minedu (2009) propuso “El juego libre en los sectores como un momento pedagógico clave para el desarrollo infantil en educación inicial”. Esta metodología se centra en dar a los niños la libertad de jugar de forma espontánea utilizando los materiales y espacios organizados en sectores. Bajo este concepto y de acuerdo a nuestra experiencia en las aulas de educación inicial, entre los sectores que consideramos más recurrentes o relevantes, podemos mencionar el sector de construcción, sector hogar, lectura y el de arte; con estos se fomenta la interacción social, la autonomía y el desarrollo de habilidades comunicativas, cognitivas y motoras.

Como educadoras de nivel inicial, creemos que el juego libre en los espacios es una herramienta pedagógica esencial para el desarrollo integral de los niños y niñas, a través del juego libre, ellos tienen la oportunidad de explorar, imaginar, crear y tomar decisiones, con lo que fortalecen su autonomía y capacidad de expresión. En este espacio, nuestro rol docente es acompañar y observar activamente, brindando un ambiente organizado, seguro y estimulante que favorezca la participación espontánea. No se trata de dirigir, sino de ofrecer materiales, plantear retos y reconocer los intereses que surgen en la dinámica de cada grupo. Además, el juego libre en sectores contribuye a desarrollar habilidades sociales, ya que los niños negocian, cooperan y resuelven conflictos entre pares. También potencia el

pensamiento lógico, la motricidad, el lenguaje y la creatividad, aspectos esenciales en la educación inicial. Por ello, defendemos y promovemos espacios de juego libre como parte esencial de la jornada pedagógica, reconociendo que jugar es aprender y que, a través de esta experiencia, los niños construyen activamente sus saberes.

Según Aizencang (2012), el juego, visto desde una perspectiva educativa, tiene un propósito distinto, ya que responde a propuestas cuidadosamente diseñadas; es decir, se transforma en una herramienta de aprendizaje importante que debe ser incorporada en la educación preescolar y, en algunas ocasiones, se lleva a cabo con la libre participación de los estudiantes.

Como docentes, entendemos que el juego no siempre tiene que ser guiado ni estar estructurado, le damos gran valor al juego libre, ya que brinda a los niños la oportunidad de expresarse de manera espontánea, tomar decisiones, resolver problemas y fortalecer sus habilidades comunicativas. Esto incluye aspectos como el desarrollo del lenguaje oral, la expansión del vocabulario, el uso de frases más complejas, una pronunciación más precisa, mayor fluidez y la práctica de tiempos verbales y estructuras gramaticales, todo dentro de un contexto natural y significativo.

No obstante, esto no significa que no haya planificación; al contrario, el juego libre exige que la docente organice de manera detallada algunos aspectos fundamentales:

- La selección de materiales apropiados, diversos y fáciles de acceder que fomenten la exploración y la creatividad.
- La organización y disposición del espacio, crear un entorno seguro, atractivo y funcional que promueva el juego autónomo.
- La asignación de momentos y tiempos específicos dentro de la jornada, para garantizar que el juego libre ocurra sin interrupciones.
- La observación intencionada, que permite al docente identificar los intereses, avances y necesidades de cada niño.

Según Ayala (2018), el juego es una actividad esencial en la vida de un niño y añade que, durante las primeras etapas de su vida, los niños crean millones de conexiones

neuronales en su cerebro, lo que favorece el desarrollo de su aprendizaje, por lo que el juego no debe entenderse solo como una actividad recreativa, sino como una herramienta esencial para el desarrollo integral del niño.

Desde nuestro punto de vista como docentes de nivel inicial, consideramos que durante esta etapa la mente de los niños se encuentra en constante crecimiento y exploración. En este proceso, el juego es una herramienta esencial, ya que no solo responde a las necesidades naturales del niño, sino que también contribuye significativamente a la construcción de ideas, habilidades y conocimientos. Estos aprendizajes, surgidos de experiencias significativas en el juego, constituyen la base sobre la cual se asentarán futuros procesos de enseñanza.

A partir de lo revisado, consideramos que el juego libre no es dirigido ni interferido por el adulto; sin embargo, este tiene un rol importante: es quien facilitará un espacio seguro, con retos, estimulante y con materiales adecuados que ayuden a la autonomía del niño según la etapa de desarrollo en que se encuentre. De igual manera, el adulto cumple un rol de acompañante, limitándose a participar solo cuando se le requiera; por ejemplo, para resolver alguna dificultad que el o los niños no puedan resolver, o para mediar en un conflicto; asimismo, cumple el papel de observador, lo que le permitirá conocer mejor al niño y recoger información sobre las preferencias y el actuar del niño.

El juego libre, al ser una actividad espontánea y cargada de sentido para el niño, no solo promueve su desarrollo integral, sino que también ofrece valiosa información al docente sobre su proceso de aprendizaje. En este sentido, Muñoz (2009, s. p.) señala que:

La secuencia del juego libre, es decir el proceso natural que sigue el niño desde la exploración, pasando por la creación de sus dinámicas propias y finalmente llegando a un cierre del juego; permite que el educador identifique los intereses del infante y pueda apoyar el conocimiento de su comportamiento y satisfacción.

Edo y Anton (2016) afirman que el juego constituye una herramienta educativa que facilita el trabajo con un alto grado de motivación, utilizando una metodología que integra la experimentación, la toma de decisiones y el análisis de las consecuencias. Sin embargo,

a veces el adulto interviene dentro del juego y realiza un juego dirigido, muy cercano al no-juego, a una propuesta que el niño no percibe como juego. Cuando hablamos del no-juego, a diferencia del juego libre, no siempre se inicia por voluntad propia del niño o niña y se suele regir por unas normas, a menudo hechas por el docente o acompañante. Bajo este criterio, nosotras como docentes consideramos también que el juego es una herramienta indispensable para motivar a los niños en su proceso de aprendizaje. Por tal motivo, debemos diseñar el juego para que el niño o niña desee participar en él, donde pueda sentirse capaz y donde gestione sus propias estrategias. Asimismo, en varias ocasiones las maestras recurren a los juegos dirigidos, estableciendo ciertas reglas o restricciones que definen cómo funciona el juego, en el que el niño o niña sabe a qué jugar y qué debe conseguir.

El Ministerio de Educación (Minedu, 2016) menciona que el juego es un concepto complicado de definir. Resulta más sencillo reconocerlo que explicarlo con precisión; aun así, podemos describirlo como una actividad espontánea y agradable en la que el niño recrea y transforma la realidad, integrando su experiencia interna y conectándose con el mundo exterior en el que se desenvuelve. El juego libre en los sectores no tiene un propósito instrumental; no se realiza con la intención de alcanzar una meta específica, sino que es un fin en sí mismo que apoya al desarrollo y aprendizaje de los niños. En este sentido, el juego puede cambiar o finalizar cuando el niño decide que lo hace o cuando se ve obligado a detenerlo. Un ejemplo de esto es el juego de un bebé que, al mover los pies y dar una patada accidental a un objeto colgante, provoca su movimiento; de esta manera, el niño comienza a jugar porque disfruta de la acción y repite intencionadamente para observar el movimiento.

Según Franco (2013), también se conoce como juego de roles, cuyo componente importante es la actividad que realiza el adulto, tanto de manera individual como a nivel grupal; es decir, es una habilidad adquirida socialmente y se considera una actividad clave en la etapa inicial. En este tipo de juego, los niños resuelven una contradicción característica de su edad: desean ser como los adultos y replicar todo lo que ellos hacen, a pesar de que sus capacidades reales no se lo permiten. Los niños y niñas van descubriendo de manera intuitiva los cambios que se dan en la vida cotidiana, a través del juego los niños fortalecen su autoestima, ya que adquieren mayor seguridad y confianza en sí mismos y en sus posibilidades.

El juego libre en los sectores se da en el inicio o final de actividad del día dependiendo del contexto. Según el Minedu (2019), el juego libre en los sectores debe ser considerado como un momento pedagógico dentro de la jornada diaria. Actualmente, muchos jardines de infancia en nuestro país están implementando esta propuesta educativa. En los iniciales, donde nosotras cumplimos rol de maestras, el juego libre en los sectores es muy fundamental y lo desarrollamos siguiendo los momentos, siendo nosotras guía, mas no direccionando a los niños en su juego.

Los sectores del aula deben ser acogedores, ordenados, limpios y estar a la altura de los niños. Según Sarabia (2009), durante el juego libre en los espacios del aula, se considera al aula como un lugar donde el niño interactúa tanto con sus compañeros como con la docente, siente y expresa ideas, emociones y sentimientos, ampliando su vocabulario y fortaleciendo su capacidad de interactuar con los demás.

Desde la perspectiva pedagógica, el juego libre debe considerarse como estrategia metodológica que permite a los niños ser protagonistas de su aprendizaje. Ramos y Morente (2021) sostienen que los juegos en el ámbito preescolar pueden convertirse en una herramienta planificada de aprendizaje a la que la participación libre del niño agrega un valor invaluable. En este sentido, el lenguaje oral se enriquece de manera natural cuando los niños dialogan, acuerdan reglas, representan roles y comparten experiencias dentro del juego. La educadora es acompañante y observadora, brindando un espacio seguro y estimulante que fomenta la autonomía y la comunicación espontánea.

1.2. Características del juego libre

En el presente subcapítulo se identificarán las características del juego libre en los niños de 4 años, mencionando cómo organizamos los espacios en el aula y cómo las maestras deben ejecutarlo.

Gallardo y Gallardo (2018) afirman que el juego libre es una forma de interactuar con la realidad. Este tipo de juego debe considerarse como un medio de interacción, expresión y comunicación, ya que fomenta la relación con los demás. Incluso en los juegos denominados “solitarios”, el niño establece un diálogo consigo mismo y con su entorno; además, el juego actúa como un canal para el conocimiento cultural, ya que no todas las culturas juegan de la misma forma. A través del juego, podemos aprender sobre los rasgos,

costumbres e incluso el idioma de otras culturas. Es importante destacar que el juego no depende de los factores externos de la realidad, sino de los factores internos de la persona que lo realiza. En conclusión, los niños traen consigo sus propias experiencias del contexto y, mediante el juego, interactúan con los demás, expresando sus ideas, vivencias y emociones.

Desde la posición de Piaget y Vigotsky (2012), el juego evoluciona junto con el desarrollo del niño o niña, es cambiante a lo largo de los años y desarrolla las capacidades cognitivas, motoras, afectivas y sociales. Por esta razón, no existe un único tipo de juego y autores como Piaget sostienen que, conforme el niño o niña crece, emergen diferentes formas de juego. Coincidimos con la posición del autor en que los niños, a medida que van desarrollándose a lo largo de su vida, van experimentando y conociendo nuevos juegos, y también los varían en cuanto a una mejor organización, al establecer sus propios criterios y llevarlos a un nivel integral más potenciado.

Según Ruiz y Esquerria (2017), las características del juego pueden ser muy diversas, por lo que describen las más significativas. Es una actividad que proporciona placer y bienestar sin necesidad de un objetivo externo, siendo libre, espontánea y voluntaria. Ocurre en una realidad imaginaria, lo que permite que los niños se expresen sin las limitaciones de la realidad. Aunque el juego tiene restricciones espaciales y temporales, favorece la socialización, enseñando a los niños a interactuar, colaborar y desarrollar hábitos de cooperación y trabajo en equipo. Es una práctica natural presente en todas las culturas que no requiere explicación previa y promueve habilidades esenciales para convivir y trabajar en grupo.

Según Andrade (2020), el juego facilita la exploración del entorno, permitiendo obtener información diversa y fomentando distintas experiencias del cuerpo en el espacio, así como varias transformaciones que suceden mientras se juega; de forma natural, los niños buscan explorar, experimentar. Ante lo mencionado, podemos afirmar que el niño, a través del juego, experimenta distintas formas de interacción con el espacio, el cuerpo y los objetos, lo que favorece sus aprendizajes significativos y transforma su percepción del mundo; por lo tanto, el juego es mucho más que entretenimiento: es una herramienta clave para su desarrollo.

Como lo hacen notar Pacheco y Osorno (2020) con objetos e ideales, el tiempo de juego atrae a los niños a comunicarse y socializar. Este compromiso intencional con los demás y los artículos de fantasía es una forma valiosa para que los niños desarrollen habilidades sociales. Ante lo expuesto, podemos concluir que los niños y las niñas, a través del juego, desarrollan habilidades sociales como la cooperación, el respeto y mejora la convivencia en el aula.

Según Delgado (2011), el juego se define como una actividad libre y voluntaria, realizada dentro de ciertos límites de tiempo y espacio, sin un objetivo específico, ya que es un fin en sí mismo: es una fuente de placer que siempre se valora positivamente, siendo universal e innata, necesaria tanto para adultos como para niños; el juego es activo y requiere esfuerzo. Además, el juego sirve para explorar el entorno, conocerse a uno mismo y explorar los propios límites y deseos; es voluntario y libre porque el niño tiene la autonomía de decidir sobre el tiempo, el espacio, los objetos y todo lo que desee incluir en su juego.

Citando a García y Llull (2009), se afirma que el juego tiene las siguientes características: es libre, produce placer, es innato y se considera una actividad propia de la infancia, tiene un propósito intrínseco, organiza las acciones de manera única y específica, sirve como un medio de autoafirmación. Una de las características del juego es que es libre y produce placer; definitivamente, el juego, al generar esta sensación, provoca que el niño se sienta entusiasmado, motivado y feliz; el niño se involucra por diversión y construye su espacio donde puede expresarse libremente. Además, creemos que es una actividad propia del niño, ya que es natural, espontánea y fundamental para su desarrollo y aprendizaje porque le permitirá desarrollar su imaginación, explorar su entorno, experimentar frustraciones, triunfos y relacionarse e interactuar con los demás, con lo que desarrolla habilidades sociales.

Según la información revisada sobre las características del juego, podemos afirmar que diversos autores coinciden en que el juego libre no es solo una actividad recreativa, sino una herramienta esencial para el desarrollo integral del niño. El juego permite la expresión, la comunicación y el aprendizaje cultural. Piaget y Vygotsky afirman que el juego evoluciona con el desarrollo cognitivo, social y emocional del niño, lo que permite nuevas formas de interacción.

De igual manera, podemos apreciar que Ruiz y Esquerra (2017), así como Andrade (2020) y Delgado (2011) coinciden en que el juego es placentero, libre, voluntario y una vía natural de exploración del entorno. Además, promueve habilidades sociales como la cooperación, el respeto y la convivencia. García y Llull (2009) resaltan su valor como forma de autoafirmación y medio para desarrollar la imaginación y el lenguaje.

A partir del análisis de los autores citados, podemos concluir que el juego libre reúne una serie de características fundamentales para el desarrollo integral del niño:

- Espontáneo: el juego libre surge de manera natural a partir de los intereses, motivaciones y curiosidad del niño, no está dirigido ni impuesto por un adulto, lo que permite que los niños tomen decisiones autónomas sobre qué hacer, cómo jugar y con quién interactuar, esta espontaneidad es fundamental para que el lenguaje oral se desarrolle en contextos auténticos y significativos.
- Placentero: la experiencia de juego es disfrutable y gratificante, los niños participan por gusto propio, lo que genera motivación intrínseca para comunicarse, experimentar con palabras y explorar distintas formas de expresar emociones e ideas; la dimensión lúdica refuerza la disposición de los niños para interactuar verbalmente de manera constante.
- Innato: el juego libre forma parte del desarrollo natural del ser humano desde los primeros años de vida. Incluso en bebés se observa cómo manipulan objetos, emiten sonidos y reaccionan a estímulos, lo que constituye la base de la comunicación oral. Esta característica innata garantiza que el lenguaje se despliegue de forma progresiva, orgánica y adaptada a cada etapa del desarrollo.
- Socializador: el juego libre brinda oportunidades para la interacción con pares y adultos, lo que favorece la construcción de relaciones sociales, la negociación de roles y la cooperación. Estas interacciones espontáneas requieren que los niños utilicen el lenguaje de manera funcional, y expresen necesidades, emociones, acuerdos y desacuerdos, con lo que consolidan sus habilidades comunicativas.
- Flexible: en el juego libre, los niños pueden modificar reglas, roles, objetivos y materiales según su creatividad e imaginación. Esta flexibilidad permite la

experimentación con distintas formas de comunicación, la adaptación del lenguaje a contextos cambiantes y la práctica de estrategias verbales para resolver conflictos o coordinar actividades.

- Profundamente significativo: el juego se conecta con las experiencias previas del niño, sus intereses, emociones y aprendizajes. Al vincular la acción con el pensamiento y el lenguaje, los niños no solo desarrollan habilidades comunicativas, sino que también comprenden y construyen significado sobre el mundo que los rodea. Esta característica hace que el juego libre sea un espacio privilegiado para fortalecer la competencia comunicativa en la lengua materna.

Estas características del juego libre lo convierten en una herramienta pedagógica esencial para la educación inicial. Al ser espontáneo, placentero, innato, socializador, flexible y significativo, el juego proporciona un contexto natural y motivador en el que los niños pueden practicar y desarrollar sus habilidades comunicativas. En particular, favorece la competencia “se comunica oralmente en su lengua materna”, ya que permite que los niños expresen ideas, emociones, opiniones y necesidades de manera auténtica, creativa y funcional, con lo que fortalecen su fluidez verbal, vocabulario, comprensión y capacidad de interacción con su entorno.

1.3. Tipos de sectores de juego

En la educación inicial, los sectores de juego son espacios pedagógicos intencionados que promueven el aprendizaje a través del juego, la exploración y la interacción social. Estos sectores permiten que los niños y niñas desarrollen de manera integral sus capacidades comunicativas, cognitivas, emocionales y sociales en un ambiente donde el juego se convierte en la principal estrategia de aprendizaje.

Entre los sectores más conocidos en el nivel inicial se encuentra el sector hogar, sector de dramatización, sector de construcción, sector de biblioteca, sector de ciencia y exploración, sector de arte y el sector de juegos tranquilos. Cada uno cumple una función específica y ofrece experiencias diversas que favorecen el desarrollo de diferentes competencias del Currículo Nacional de la Educación Básica (CNEB) (Minedu, 2016).

Para el presente trabajo se han seleccionado los sectores hogar, dramatización, construcción, biblioteca y gráfico plástico, debido a que estos espacios contribuyen de manera directa al desarrollo de la comunicación oral, la comprensión lectora y la expresión escrita, ejes principales del aprendizaje en la educación inicial. Estos sectores permiten que los niños se expresen libremente, amplíen su vocabulario, organicen sus ideas, escuchen a otros y participen activamente en situaciones de comunicación significativa. Asimismo, se eligieron porque fomentan la creatividad, la socialización, el trabajo colaborativo y la imaginación, elementos esenciales en la formación de niños críticos, sensibles y comunicativos. De esta manera, los sectores mencionados se organizan en espacios privilegiados para fortalecer las competencias comunicativas a través del juego.

Se decide plantear los sectores que se mencionan a continuación para lograr el desarrollo de la competencia “se comunica oralmente en su lengua materna”.

1.3.1. Sector hogar

El Sector Hogar es un pilar fundamental en la educación inicial para el desarrollo de la competencia oral. Al crear escenarios inmersivos de juego simbólico, este espacio facilita que los niños y niñas recreen situaciones cotidianas como cocinar, ir de compras o asumir roles familiares, lo cual exige la utilización de un lenguaje funcional en contextos reales.

La práctica comunicativa se vuelve significativa al tener que pedir, dar órdenes, agradecer o explicar dentro del rol adoptado. Actividades específicas, como la dramatización de un diálogo de compraventa en “vamos a la tienda” o la explicación de una secuencia de pasos en “hoy cocino yo”, fortalecen la cohesión y coherencia en sus diálogos, lo que impulsa una considerable ampliación de su vocabulario al emplear el lenguaje de manera práctica y social.

Para que esta contribución sea efectiva, la ambientación del Sector Hogar debe ser segura, ordenada y altamente estimulante, incorporando elementos que representen de forma realista un entorno doméstico. Entre ellos se pueden incluir una cocinita equipada con ollas, sartenes, utensilios de plástico o metal, platos, vasos y cubiertos; una mesa pequeña con sillas; una cuna o camita con muñecos que representen bebés; una planchita, teléfono, lavadero o set de limpieza; una refrigeradora o despensa simbólica con envases vacíos y etiquetas; y prendas o accesorios para el juego de roles familiares (delantales, carteras,

gorros, etc.). Esta infraestructura adaptada es esencial, ya que provee el andamiaje necesario para que los niños representen sus experiencias vivenciales.

Asimismo, los niños y niñas pueden participar en diversas situaciones de juego simbólico que recrean momentos de la vida cotidiana, tales como “la familia en casa”, “cuidemos al bebé”, “vamos de compras” o “arreglamos la casa”. También pueden desarrollar juegos ampliados como “el restaurante”, en que asumen distintos roles como: cocinero, mesero, cliente o cajero, y utilizan expresiones funcionales del lenguaje “¿qué desea pedir?”, “aquí tiene su pedido”, “gracias por venir”. Esta experiencia les permite formular preguntas, responder con coherencia, usar expresiones de cortesía y adaptar su lenguaje a diferentes situaciones sociales, con lo que se fortalecen sus habilidades comunicativas.

El sector hogar funciona como un laboratorio sociolingüístico donde los niños emplean el lenguaje como herramienta viva y funcional.

1.3.2. Sector de dramatización

El sector de dramatización es un espacio fundamental en la educación inicial, diseñado para potenciar la competencia oral mediante la expresión creativa, corporal y verbal. Este sector permite que los niños desarrollen habilidades del lenguaje oral como entonación, fluidez, pronunciación, coherencia y ampliación de su vocabulario mientras participan en juegos de roles, representaciones teatrales y actividades de dramatización. Además, fomenta la interacción social, la cooperación, la escucha activa y la toma de turnos de palabra, competencias esenciales para su desarrollo integral.

Para que el sector sea efectivo y motivador, se puede organizar en tres espacios complementarios. El primero de ellos es el espacio de telas, que está equipado con las mismas, además de mantas, paños, pañuelos, capas y disfraces sencillos. Las telas permiten a los niños representar personajes, transformar objetos en elementos del juego y crear ambientes imaginarios. Por ejemplo, un pañuelo puede convertirse en capa de superhéroe, un mantel en mostrador de tienda o una manta en montaña para un cuento de aventuras. Durante estas actividades, los niños narran acciones, describen personajes y dialogan con sus compañeros, con lo que fortalecen la expresión oral, la coherencia y la creatividad.

Luego, tenemos el espacio de escenografía, que incluye elementos estructurados o semiestructurados como cajas grandes, muebles pequeños, accesorios, módulos de cartón y objetos cotidianos que simulan escenarios de la vida real o de cuentos (cocina, tienda, hospital, escuela, castillo, etc.). La escenografía permite que los niños planifiquen y organicen representaciones, coordinando roles y acciones con sus compañeros. Al describir espacios, narrar situaciones y asignar funciones, los niños desarrollan habilidades lingüísticas, pensamiento secuencial y capacidad de expresión coherente y precisa.

Finalmente, están los materiales no estructurados, que incluyen objetos que no tienen un propósito definido y que los niños pueden transformar libremente en su juego simbólico. Entre ellos se encuentran los siguientes:

- Cajas de cartón: casas, autos, castillos o escenarios de cuentos.
- Baldes y recipientes: sombreros, cubos de construcción, instrumentos musicales.
- Palos y ramas: varitas mágicas, espadas, bastones o elementos de juego.
- Telas adicionales: mantos, techos improvisados, caminos, ríos o escenarios naturales.
- Objetos reciclados: tapas, tubos, botellas o envases como utensilios de cocina, herramientas o elementos de escenografía.

Asimismo, las siguientes son actividades centrales en el sector de dramatización:

- Representación de cuentos conocidos o inventados.
- Creación de diálogos improvisados durante sus dramatizaciones.
- Juegos de roles relacionados con la vida cotidiana o la fantasía.
- Escenificaciones grupales que requieren cooperación y planificación.
- Transformación de materiales no estructurados en objetos de juego simbólico.

Podemos afirmar que la combinación de telas, escenografía y materiales no estructurados convierte al sector de dramatización en un entorno dinámico de lenguaje vivo,

donde el niño aprende a comunicarse oralmente, a organizar ideas y a interactuar socialmente, mientras desarrolla creatividad, imaginación y habilidades narrativas. Este sector, por tanto, contribuye de manera significativa al desarrollo de la competencia “se comunica oralmente en su lengua materna”, al permitir que los niños utilicen el lenguaje como herramienta funcional, expresen sus ideas con claridad y participen activamente en interacciones significativas.

1.3.3. Sector de construcción

El sector de construcción es un ambiente pedagógico clave en la educación inicial, que funciona como un espacio oportuno y pertinente, integrado para el desarrollo del lenguaje oral y del pensamiento lógico-matemático de los niños. La manipulación de bloques y materiales variados como bloques lógicos de madera o plástico, cubos encajables, piezas tipo lego, bloques grandes de espuma o cartón, piezas de ensamble, tubos, cajas recicladas, envases, tapas, carretes, palitos de helado, entre otros, permite a los niños y niñas planificar, crear y transformar estructuras y construcciones dando rienda suelta a su creatividad e imaginación.

A través de estas construcciones, los niños intercambian ideas, explican sus procesos y organizan sus acciones verbalmente, con lo que fortalecen su fluidez oral y capacidad de descripción. Al describir lo que están haciendo o lo que imaginan; por ejemplo, “primero pondré la base, luego la torre” o “esta es la casa del perro”, desarrollan un lenguaje más preciso y funcional, al integrar conectores lógicos como: primero, después, arriba, abajo, más alto o más largo. Estas interacciones espontáneas fortalecen las capacidades de la competencia “se comunica oralmente en su lengua materna”, ya que los niños interactúan con diversos interlocutores, expresan ideas con claridad y construyen significados compartidos en torno a un proyecto común.

Para el diseño del sector mencionado, se requiere un espacio seguro, amplio y bien delimitado, con estanterías bajas donde los materiales estén limpios, clasificados y al alcance de los niños para fomentar la autonomía. Es recomendable disponer de superficies planas y alfombradas que permitan construir con libertad, así como espacios de exhibición donde los niños puedan mostrar sus creaciones y explicar lo que han construido. Con eso, el sector de construcción se convierte en un entorno de aprendizaje activo, donde el juego,

el lenguaje y el pensamiento lógico se entrelazan. A través del diálogo, la cooperación y la construcción, los niños aprenden a planificar, describir, resolver problemas y comunicar sus ideas, con lo que fortalecen tanto su competencia comunicativa como sus nociones espaciales y matemáticas básicas.

1.3.4. Sector biblioteca

Este sector de la biblioteca en educación inicial se concibe como un espacio fundamental para el desarrollo del gusto por la lectura y la narración oral en los niños. Su propósito principal es despertar el interés por cuentos, rimas, leyendas e historias, con lo que se fomenta de manera activa la comprensión y expresión de ideas, el uso de vocabulario literario y la capacidad de imaginar y crear a través del lenguaje. Las actividades clave, como “hoy te cuento un cuento”, donde los niños narran a partir de imágenes, y “¿qué pasaría si...?”, que impulsa la invención de finales alternativos, son estrategias directas para fortalecer la reconstrucción de historias con sus propias palabras.

Para garantizar el éxito de estos objetivos pedagógicos, el sector debe ser un ambiente tranquilo, luminoso y atractivo. El diseño debe priorizar la accesibilidad y el confort, con asientos cómodos (alfombras o cojines) y estanterías bajas que exhiban las portadas de los libros, los protagonistas principales. Es esencial evitar una sobrecarga decorativa que pueda distraer, para asegurar que el espacio se mantenga centrado en la interacción serena y enfocada con el material de lectura, con lo que se facilita el desarrollo integral de las competencias comunicativas y literarias tempranas.

1.3.5. Sector gráfico-plástico

El sector gráfico-plástico es un espacio esencial en la educación inicial, orientado al desarrollo de la creatividad, la expresión simbólica y la comunicación a través del arte. En este sector, los niños y niñas experimentan libremente con distintos materiales, colores, texturas y formas, lo que les permite expresar emociones, ideas y vivencias personales mediante el dibujo, la pintura, el modelado o el collage.

Este espacio contribuye significativamente al desarrollo de las capacidades de la competencia “se comunica oralmente en su lengua materna”, ya que al describir, explicar o comentar sus producciones, los niños interactúan con diversos interlocutores, expresan con

claridad sus ideas, emociones y necesidades, y comprenden mensajes orales en contextos de juego y creación. Además, al compartir lo que han elaborado, fortalecen la coherencia y cohesión en sus discursos, amplían su vocabulario expresivo y mejoran su pronunciación, entonación y fluidez verbal.

Las actividades que se realizan en este espacio como “pinto lo que siento”, “mi familia en colores” o “modelamos animales del cuento” estimulan la imaginación, la observación y la narración oral, integrando el arte con otras áreas del aprendizaje. A través del diálogo sobre sus producciones y las de sus compañeros, los niños desarrollan habilidades de escucha activa, respeto por las ideas ajenas y capacidad para expresar opiniones y emociones, aspectos fundamentales para la convivencia y la comunicación efectiva.

CAPÍTULO II:

LA COMPETENCIA “SE COMUNICA ORALMENTE EN SU LENGUA MATERNA” EN NIÑOS DE PREESCOLAR.

La comunicación es una herramienta fundamental en el desarrollo integral de los niños, ya que, a través de ella, expresan emociones, necesidades, ideas y conocimientos. En el nivel de educación inicial, la competencia “se comunica oralmente en su lengua materna” adquiere un valor central, pues permite a los niños interactuar con su entorno, construir relaciones sociales y desarrollar habilidades cognitivas y lingüísticas esenciales. Según el Currículo Nacional de la Educación Básica (CNEB) (Minedu, 2016), la educación inicial debe promover experiencias significativas que fortalezcan la expresión oral, la comprensión de mensajes y la interacción efectiva, reconociendo la diversidad cultural y lingüística de los estudiantes.

En este contexto, la comunicación no se limita únicamente a la transmisión de información; se convierte en un instrumento para el aprendizaje, la creatividad y la construcción de la identidad personal y colectiva. Desde edades tempranas, los niños aprenden a organizar sus ideas, escuchar activamente, narrar experiencias y participar en conversaciones, habilidades que son fortalecidas mediante actividades como el juego libre, la dramatización y la exploración de distintos sectores del aula. Por ello, estudiar cómo se desarrolla la competencia comunicativa oral en los niños de preescolar permite comprender los procesos de aprendizaje lingüístico y diseñar estrategias pedagógicas que favorezcan su expresión y comprensión en contextos significativos y lúdicos.

2.1. Importancia de la comunicación en niños de preescolar.

Según Cuesta y Barrera (2022), la comunicación es fundamental en el contexto de la educación inicial, ya que, durante esta etapa, el desarrollo del lenguaje y la expresión oral de los niños les permite comenzar su integración a la sociedad. Por ello, en este proceso de aprendizaje, se disponen de diversas actividades de estimulación para motivar a los estudiantes y lograr un desarrollo integral. En este estudio se realizó una revisión

bibliográfica de las bases teóricas de la comunicación en el proceso de la educación inicial, mediante el uso de datos científicos, en los ejes conceptuales principales, con el fin de ejecutar un análisis documental del tema. Los resultados indican que la educación inicial facilita un proceso de aprendizaje que estimula el desarrollo del lenguaje en los niños y mejora su capacidad de comunicación con coherencia, claridad y una expresión oral apropiada, lo que favorece su socialización y les ayuda a prepararse para las etapas posteriores.

Según el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef, 2020), cada interacción con los niños y niñas constituye una forma de comunicación. No solo son importantes tus palabras: el tono de voz, la mirada, los besos y los abrazos que les das también les transmiten un mensaje. La manera en que la docente se comunica con los niños no solo les enseña a comunicarse con los demás, sino que determina su desarrollo emocional y su forma de entablar relaciones en el futuro.

De esta manera, consideramos que la comunicación no solo cumple una función lingüística, sino también emocional. Cada interacción afectiva refuerza la confianza para que el niño se sienta seguro de expresarse.

Según Hirsh-Pasek y Golinkoff (1999), los niños y las niñas se comunican no solo para compartir información, sino también para pedir cosas. Las formas de comunicación pueden ser muy variadas; por lo tanto, la persona encargada de su cuidado debe interpretar lo que el niño desea a través de sus movimientos oculares, su tono muscular y sus gestos. En este sentido, Cerdas y Murillo (2017) afirman que esta capacidad de percibir intenciones es crucial en la adquisición del lenguaje, ya que permite que el niño comprenda el significado detrás de las palabras, con lo que inicia la construcción de significados.

La comunicación en esta etapa también es fundamental para que los niños internalicen y practiquen las normas sociales y culturales de su entorno, con lo que desarrollan un sentido de pertenencia y una mejor comprensión de su propia identidad lingüística y cultural. La familia, el centro educativo y la comunidad son espacios donde se fortalece esta competencia comunicativa a través del intercambio constante y la escucha activa.

Como maestras de educación inicial, consideramos que la comunicación es el corazón del aprendizaje en la primera infancia. Cada palabra, gesto, mirada o silencio tiene un significado para los niños y niñas, y es nuestro deber interpretar, acoger y guiar esas formas de expresión con sensibilidad y respeto. La comunicación no solo ocurre cuando los niños hablan, sino también cuando juegan, cuando inventan historias o cuando comparten lo que sienten. Hemos podido observar que cuando se les da la oportunidad de expresarse libremente, los niños desarrollan seguridad, autonomía y placer por comunicarse.

Desde nuestra experiencia, hemos comprobado que al brindar un ambiente seguro, con afecto y confianza, los niños se atreven a expresarse libremente. En el juego libre de los sectores, surgen conversaciones espontáneas, acuerdos, preguntas y narraciones que fortalecen su lenguaje.

Consideramos que una de las características que debe tener una docente es que sea observadora, escuche más, intervenga menos y ofrezca palabras que amplíen el vocabulario y pensamiento de los niños. La comunicación en el aula no solo forma hablantes competentes, sino también niños seguros, empáticos y capaces de dialogar con los demás. Por eso, fomentar la comunicación oral desde los primeros años no es solo enseñar a hablar, sino enseñar a convivir, comprender y sentir con el otro.

2.2. Competencia oral: lenguaje comprensivo y expresivo

La competencia oral comprende dos dimensiones complementarias: el lenguaje comprensivo y el lenguaje expresivo.

El lenguaje comprensivo se refiere a la capacidad de escuchar, interpretar y comprender mensajes orales, identificando ideas principales, detalles y relaciones de causa-efecto. En la edad preescolar, los niños son capaces de seguir instrucciones, responder preguntas sobre experiencias o relatos y reconocer la intención comunicativa de sus interlocutores. Por su parte, el lenguaje expresivo implica organizar y comunicar ideas, emociones y experiencias de manera clara y coherente, adaptando el mensaje según el contexto, el interlocutor y el propósito comunicativo. Incluye el uso de palabras, frases, gestos, entonación y otros recursos no verbales que enriquecen la comunicación.

Ambas dimensiones se desarrollan de manera simultánea y se potencian a través de interacciones significativas y experiencias lúdicas, especialmente cuando los niños participan en actividades de juego libre, dramatizaciones, narraciones de cuentos y proyectos de exploración.

Como docentes de educación inicial, hemos podido observar que el lenguaje comprensivo se desarrolla de manera constante a través de la interacción diaria, durante el juego y las rutinas del aula. Los niños poco a poco aprenden a escuchar, interpretar y responder a diferentes mensajes orales, comprendiendo instrucciones, relatos y diálogos sencillos.

Una de las actividades donde observamos que el lenguaje comprensivo se da antes de comenzar el juego libre en los sectores es cuando la docente da orientaciones e indicaciones sobre los tiempos de juego, materiales disponibles, límites de espacio o normas de convivencia, momento en el cual los niños escuchan, interpretan y actúan en consecuencia, con lo que fortalecen su comprensión de consignas orales. Asimismo, en cuanto a las interacciones con sus compañeros, los niños los escuchan para coordinar acciones, asumir roles y mantener la dinámica del juego.

En cuanto al lenguaje expresivo, se observa cuando los niños, a través de sus palabras, gestos y tonos de voz, comunican emociones, ideas y experiencias personales. Además, cuando hablan, inventan, preguntan, negocian, narran o dramatizan mientras juegan. En nuestra práctica docente, hemos comprobado que brindarles espacios que les permitan expresarse libremente fortalece su seguridad, autoestima y deseo de comunicarse.

Entre las fortalezas más notables que hemos observado en clase, están la creatividad verbal, el uso espontáneo del lenguaje y la expresión emocional genuina. Por otro lado, las debilidades más comunes incluyen la limitada pronunciación de ciertos sonidos, el vocabulario restringido y la inseguridad para hablar frente a otros.

Entre las actividades de clase donde podemos observar el lenguaje expresivo. Se da al culminar el juego libre: los niños disfrutan narrando sus experiencias, vivencias o historias inventadas. Por ejemplo, cuando conversamos sobre el juego que han realizado, algunos niños relatan con entusiasmo, utilizando oraciones completas y expresiones con dinamismo.

Sin embargo, otros también pueden mostrar timidez o dificultades para estructurar frases, lo que requiere paciencia y acompañamiento.

Como docentes, comprendemos que nuestro rol es ofrecer un ambiente seguro y estimulante, donde cada niño sienta que sus palabras tienen valor. A través del diálogo afectivo, la lectura compartida y las actividades lúdicas de comunicación, es posible fortalecer el lenguaje expresivo, con lo que se ayuda a los niños a construir un pensamiento más organizado y una comunicación cada vez más clara y coherente.

2.2.1. Componentes del lenguaje oral

El lenguaje oral de los niños de 4 años se manifiesta y desarrolla en diferentes componentes que interactúan entre sí para permitir la comunicación efectiva:

- **Componente fonético-fonológico:** incluye la articulación de los sonidos del habla y la correcta pronunciación de fonemas. Los niños comienzan a producir la mayoría de los sonidos de manera clara, aunque aún pueden presentar errores propios del desarrollo. La articulación correcta permite que sus interlocutores comprendan el mensaje con facilidad. Cuando se habla de fonológico se refiere a la conciencia y el manejo de los fonemas, la discriminación de sonidos y la capacidad de jugar con ellos mediante rimas, canciones o juegos de repetición. Esta conciencia fonológica es clave para la posterior adquisición de la lectoescritura.
- **Componente morfosintáctico:** involucra la construcción de oraciones coherentes y la combinación de palabras siguiendo reglas gramaticales básicas. Los niños comienzan a usar conectores simples, ajustar la sintaxis y estructurar mensajes con inicio, desarrollo y cierre, adaptando sus expresiones según el contexto comunicativo.
- **Componente léxico-semántico:** implica la ampliación del vocabulario y la comprensión de significados de palabras y expresiones en diferentes contextos. A esta edad, los niños utilizan un léxico relacionado con su vida cotidiana, el juego y las experiencias de aula, y son capaces de describir objetos, personas y situaciones.
- **Componente pragmático:** se refiere al uso social del lenguaje; es decir, la capacidad de adaptar la comunicación según el interlocutor, la situación y el propósito. Los

niños practican turnos de palabra, expresan deseos, opiniones y emociones, negocian roles en el juego y resuelven conflictos verbales mostrando comprensión de las normas sociales básicas de interacción.

El desarrollo integral de estos componentes se favorece mediante la interacción significativa, la exploración y la participación en actividades lúdicas que permiten al niño ejercitar la comprensión y expresión oral de manera funcional y motivadora. La integración de todos los componentes asegura que los niños de 4 años adquieran una base sólida para la comunicación efectiva en su lengua materna y para su aprendizaje futuro.

2.3. Cómo se desarrollan las capacidades y los desempeños de la competencia “se comunica oralmente en su lengua materna” en el juego libre.

El juego libre en los sectores ofrece un entorno natural y significativo para que los niños desarrollen de manera integrada las capacidades de la competencia “se comunica oralmente en su lengua materna”. A través de interacciones espontáneas y escenarios de juegos elegidos por los propios niños, se activan y fortalecen las siguientes capacidades:

- Obtiene información del texto oral: durante el juego libre, los niños escuchan relatos, instrucciones de compañeros o narraciones de experiencias previas, de las que extraen información relevante que les permite comprender y organizar sus acciones; por ejemplo, al jugar a la casita, escuchan cómo otros narran lo que cocinarán o cómo organizarán la tienda y seleccionan información que guiará sus propias acciones.
- Infiere e interpreta información del texto oral: a partir de las narraciones o diálogos de otros niños, los pequeños desarrollan la habilidad de deducir significados implícitos y relacionar hechos; por ejemplo, si un niño dice “la sopa se enfrió porque nadie la movió”, los demás infieren la relación de causa y efecto, lo que fortalece la comprensión inferencial.
- Adecúa, organiza y desarrolla el texto de forma coherente y cohesionada: en el juego libre, los niños estructuran sus intervenciones para que tengan sentido dentro de la actividad; al dramatizar un cuento o crear una historia en el sector de construcción,

deben secuenciar ideas, describir acciones y conectar sus expresiones de manera lógica y coherente.

- Utiliza recursos no verbales y paraverbales de forma estratégica: los gestos, la entonación, el volumen y la expresión corporal se convierten en herramientas fundamentales para comunicarse efectivamente. Al negociar roles o explicar cómo se construye una casa de bloques, los niños acompañan sus palabras con gestos, miradas o cambios de tono que refuerzan el mensaje y facilitan la interacción.
- Interactúa estratégicamente con distintos interlocutores: el juego libre requiere que los niños ajusten su lenguaje según el interlocutor y la situación, lo que fomenta la flexibilidad comunicativa. Por ejemplo, hablan de manera distinta con un compañero que con un adulto, adaptando el vocabulario, la claridad de la explicación y el nivel de detalle según la comprensión de los otros.
- Reflexiona y evalúa la forma, el contenido y contexto del texto oral: a través del juego, los niños aprenden a considerar cómo sus palabras afectan a los demás, al evaluar si sus mensajes son claros y adecuados al contexto. Por ejemplo, después de dramatizar un cuento, pueden comentar entre ellos qué partes fueron fáciles de entender y qué aspectos podrían mejorar para que la historia tenga sentido para todos.

De acuerdo con el Currículo Nacional de la Educación Básica (Minedu, 2016), se espera que los niños de 4 años desarrollen competencias en la comunicación oral, incluyendo la expresión de necesidades, emociones e intereses, y la participación en conversaciones significativas. A través del juego libre en sectores como hogar y restaurante, los niños negocian roles y materiales, lo que fomenta la fluidez verbal y la adaptación del lenguaje a diferentes situaciones, mientras desarrollan habilidades de cooperación, negociación y expresión emocional. Además, los niños participan en actividades de narración, al recuperar información de textos orales y reformular historias, lo que fortalece su comprensión narrativa y la capacidad de organizar ideas.

Asimismo, los niños deducen relaciones de causa-efecto y describen características de personas, objetos y situaciones, lo que mejora su razonamiento lógico y su precisión verbal. A través de las interacciones espontáneas durante el juego libre, los niños también

expresan opiniones y emociones, lo que fortalece su autonomía y empatía. Estos desempeños reflejan la integración de habilidades lingüísticas, cognitivas y socioemocionales, y destacan cómo el juego libre en sectores actúa como un espacio clave para desarrollar y fortalecer la competencia comunicativa de manera significativa y adaptada a contextos reales.

2.4. Relación entre el juego libre en los sectores y el desarrollo de la competencia se comunica oralmente en su lengua materna en niños de 4 años.

El juego libre en los sectores está estrechamente relacionado con el desarrollo de la competencia “se comunica oralmente en su lengua materna” en niños de 4 años, ya que esta modalidad de juego, que promueve la autonomía y creatividad de los niños, facilita la interacción espontánea y la exploración, aspectos esenciales para el desarrollo del lenguaje oral. Según Sarlé (2008), el lenguaje y el juego se refuerzan mutuamente, ya que durante el juego, los niños no solo coordinan sus acciones, sino que también practican el lenguaje en contextos significativos y funcionales, lo que favorece la expresión de ideas, la narración y la resolución de conflictos verbales. A través de actividades en sectores como hogar, restaurante, dramatización o biblioteca, los niños tienen oportunidades para mejorar su fluidez verbal, ampliar su vocabulario y negociar roles, lo que contribuye a su competencia comunicativa.

Además, la implementación del juego libre en sectores favorece el desarrollo integral de las habilidades comunicativas orales, como lo evidencia Chanhuala (2022), quien muestra que la intervención en estos sectores mejora significativamente las habilidades lingüísticas de los niños. El juego libre promueve la interacción social y la creatividad, y ayuda a los niños a construir su identidad lingüística y cultural. En este proceso, la docente juega un rol mediador, guiando el uso del lenguaje sin interrumpir la creatividad de los niños.

El juego libre en los sectores es una estrategia pedagógica clave para el desarrollo de la competencia comunicativa oral en niños de preescolar, especialmente a los 4 años. Esta modalidad de juego permite a los niños interactuar de manera espontánea y contextualizada, lo que favorece la expresión de ideas, emociones y necesidades mientras practican la organización coherente de mensajes orales. A través de la interacción en

sectores como el hogar, dramatización, construcción, biblioteca y arte, los niños mejoran su vocabulario, entonación y habilidades de escucha activa. Estas actividades fomentan la negociación lingüística, la argumentación y la colaboración, esenciales para el desarrollo de la competencia comunicativa en contextos reales y funcionales (Chanhualla, 2022).

2.5. Enfoque comunicativo en el nivel inicial y la competencia “se comunica oralmente en su lengua materna”

El enfoque comunicativo en la educación inicial es fundamental para el desarrollo de la competencia comunicativa, ya que promueve que los niños utilicen el lenguaje para transmitir información y para expresar pensamientos, emociones e interactuar socialmente. Este enfoque facilita el desarrollo tanto de la comprensión como de la expresión oral, lo que permite que los niños se comuniquen de manera efectiva en su lengua materna y mejoren habilidades clave como la escucha activa, la coherencia y la fluidez verbal (Reyzábal, 2001).

El juego libre se conecta estrechamente con este enfoque, ya que ofrece un entorno natural y auténtico para que los niños practiquen la comunicación oral. A través del juego simbólico, los niños representan situaciones cotidianas y expresan sus ideas y emociones, lo que favorece su desarrollo lingüístico de manera significativa. Este tipo de juego no solo enriquece su vocabulario y expresión, sino que también potencia su capacidad de interacción social, negociación de roles y cooperación, aspectos esenciales para fortalecer su competencia comunicativa en contextos reales.

2.6. Estrategias pedagógicas para fortalecer la competencia “se comunica oralmente en su lengua materna” en niños de 4 años

Esta estrategia contribuye a responder a la pregunta de investigación sobre cómo fortalecer la competencia “se comunica oralmente en su lengua materna” en niños de 4 años. Esta actividad permite que los niños participen activamente en el proceso de comunicación oral al responder a preguntas, comentar y formular sus propias ideas tras escuchar un cuento; además, la narración con gestos, voces distintas y pausas favorece la comprensión, la ampliación del vocabulario y el desarrollo de la atención y la memoria, aspectos esenciales para mejorar la competencia comunicativa en el lenguaje oral.

Por un lado, está la lectura compartida y narración de cuentos cortos:

- ¿Qué se hace?: El docente lee cuentos cortos o narra historias simples, usando gestos, voces distintas y pausas para que los niños respondan con comentarios o preguntas.
- Objetivo: Ampliar vocabulario, estimular la atención, comprensión y la capacidad de contar sucesos simples.
- Ejemplo: Después de narrar “Los tres cerditos”, preguntar “¿qué hizo el cerdito?” o “¿quién sopló la casa?”.

Fuente: Minedu (2016).

Asimismo, también existen conversaciones guiadas en grupo:

- ¿Qué se hace?: Se proponen temas cercanos a su vida cotidiana (familia, alimentos, animales) y se les da turnos para hablar.
- Objetivo: Enseñar a expresar opiniones, pedir turnos y escuchar a los demás.
- Ejemplo: Cada niño dice qué fruta le gusta más y por qué, fomentando frases cortas y claras.

Fuente: Chanhualla Huamani (2022).

Luego, canciones, rimas y juegos de lenguaje:

- ¿Qué se hace?: Usar canciones, trabalenguas, adivinanzas y juegos de repetición con movimientos y gestos.
- Objetivo: Mejorar la pronunciación, la memoria auditiva, la entonación y la conciencia de palabras.
- Ejemplo: Repetir canciones como “Estrellita” y hacer gestos de cada palabra o inventar rimas sobre animales del aula.

Fuente: Minedu (2016).

Además, dramatizaciones cortas dirigidas:

- ¿Qué se hace?: Proponer roles sencillos (mamá, papá, vendedor, médico) y situaciones fáciles de representar en 5-10 minutos.
- Objetivo: Practicar el lenguaje oral en contextos concretos, usar vocabulario temático y turnarse para hablar.
- Ejemplo: “vamos a jugar a la tienda”: un niño es el vendedor; otro, el cliente, usando frases simples como “quiero una manzana” o “gracias”.

Fuente: Chanhuala Huamani (2022).

Por último, reflexión y comentarios breves sobre lo que hicieron o escucharon:

- ¿Qué se hace?: Después de las actividades, el docente invita a los niños a decir una palabra, emoción o acción que recuerden.
- Objetivo: Favorecer la conciencia de sus expresiones, reforzar la memoria y la articulación.
- Ejemplo: Tras un cuento, preguntar “¿qué te gustó?” o “¿qué pasó primero?”.

Fuente: Minedu (2016).

CONCLUSIONES

1. El juego libre es una herramienta pedagógica esencial en la educación inicial, ya que permite a los niños y niñas de 4 años desarrollarse de manera integral. A través de actividades espontáneas y no dirigidas, los niños fortalecen sus habilidades cognitivas, emocionales, motrices y especialmente comunicativas, al interactuar con sus pares en contextos reales y significativos.
2. El juego libre en sectores favorece el desarrollo del lenguaje oral, lo que permite que los niños se comuniquen de manera auténtica, expresen sus ideas, emociones, vivencias y negocien roles o situaciones dentro del juego. Brinda oportunidades ricas para desarrollar la competencia “se comunica oralmente en su lengua materna”, tal como lo establece el Currículo Nacional.
3. Las características del juego libre voluntario, placentero, espontáneo, flexible y socializador lo convierten en un recurso indispensable en el aula. Al no estar condicionado por objetivos externos ni dirigido por el adulto, el juego libre estimula la autonomía, la creatividad y la iniciativa propia del niño.
4. El rol del adulto es clave, pero no protagonista. Las docentes deben cumplir una función de observadoras, facilitadoras y mediadoras cuando sea necesario, pero sin interferir en el desarrollo natural del juego. Esta postura respetuosa permite que los niños organicen, estructuren y desarrollen sus propios juegos y formas de comunicación.
5. Existe una relación directa entre el juego libre en sectores y el fortalecimiento de las habilidades comunicativas orales. A través de la interacción con los materiales, el entorno y sus compañeros, los niños amplían su vocabulario, mejoran su pronunciación, estructuran mejor sus ideas y participan en intercambios comunicativos significativos.
6. La organización estratégica de los sectores para el juego libre en el aula es clave para crear un entorno seguro y estimulante que favorezca el desarrollo del lenguaje. Sectores como hogar, dramatización, construcción, biblioteca y gráfico-plástico ofrecen oportunidades para que los niños practiquen la comunicación oral y desarrollen su competencia comunicativa de manera espontánea y significativa.

REFERENCIAS

- Aizencang, N. (2012). *Jugar aprender y enseñar. Relaciones que potencian los aprendizajes escolares*. Manantial.
- Andrade, A. (2020). El juego y su importancia cultural en el aprendizaje de los niños en educación inicial. *Journal of Science and Research*. 5. 132-149. <https://doi.org/10.5281/zenodo.3820949>.
- Ayala, S. (2018). *Juego libre como estrategia didáctica y aprendizaje del lenguaje oral en estudiantes de la institución educativa inicial N°268 del distrito de Rio Negro-2018*. [Tesis de Licenciatura, Universidad Católica los Andes Chimbote]. Repositorio Institucional Uladech. <https://repositorio.uladech.edu.pe/handle/20.500.13032/5276>.
- Barrera, P., Velandia M. y Moncada, J. (2015). *Revisión documental sobre el concepto de teoría del juego en la construcción de referentes educativos para la primera infancia* [Tesis de licenciatura, Corporación Universitaria Minuto de Dios]. Repositorio Uniminuto. <https://repository.uniminuto.edu/server/api/core/bitstreams/3d7d2a1f-411c-4615-ad2f-5811dfbd711e/content>
- Chanhualla, E. (2022). *Juego libre de sectores en habilidades comunicativas orales en niños y niñas de la Institución Educativa Inicial N° 430-03 San Jacinto, Ayacucho 2019*. [Tesis de licenciatura, Universidad Católica los Ángeles de Chimbote]. Repositorio Institucional Uladech. <hdl.handle.net/20.500.13032/27789>.
- Delgado I. (2011). *El juego infantil y su metodología*. Parainfo.
- Edo, M., Blanch, S., Anton, M. y Breu M. (2016). *El juego en la primera infancia*. Octaedro.
- Franco, O. (2013). *Lecturas sobre el juego en la primera infancia*. Pueblo y Educación.
- Gallardo López, J. A. y Gallardo Vázquez, P. (2018). Teorías sobre el juego y su importancia como recurso educativo para el desarrollo integral infantil. *Hekademos: Revista Educativa Digital*, (24), 41-51. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6542602.pdf>.
- García, A. y Llull, J. (2009). *El juego infantil y su metodología*. Editex.
- Lapierre, A. y Lapierre, A. (1982). *El adulto frente al niño de 0 a 3 años*. Editorial Científico-Médica.
- Ministerio de Educación. (2016). *Currículo Nacional de la Educación Básica*. <https://repositorio.minedu.gob.pe/handle/20.500.12799/4551>.

- Minedu (2019). *El juego simbólico en la Hora del Juego Libre en los Sectores*.
<https://repositorio.perueduca.pe/webs/2023/juego-simbolico.pdf>
- Muñoz, A. (2009). *El desarrollo de las competencias básicas en Educación Infantil*.
 Editorial MAD
- Otero, R. M., Ocampos Toledo, S., Sandoval Damián, A. y Elguera Martínez, S. M. (2020).
 La relación entre el juego y el desarrollo de habilidades sociales, autonomía y
 comunicación en el preescolar. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*,
 7(4), 1329-1341. <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/6957>
- Pacheco, M y Osorno, G. (2020). Incidencia de competencias parentales en el desarrollo de
 habilidades sociales en hijos únicos. *Interdisciplinaria*, 38(1), 101-116.
<https://www.redalyc.org/journal/180/18065114007/18065114007.pdf>.
- Piaget, J. y Vigotsky, L. (2012). *Teorías del aprendizaje*. Materia.
- Ramos-Pérez, D., González Fernández, F. T., Burgueño, R. y Morente-Oria, H. (2021).
 Curricular proposal through the traditional game of Mate: Tool for improving
 perceptual-decisional skills in Secondary school physical education students.
Retos, 42, 517-523. <https://doi.org/10.47197/retos.v42i0.87357>.
- Reyzábal, V. (2001). *La comunicación oral y su didáctica*. (6ª ed.). La Muralla.
- Ruiz, M. y Esquerra P. (2017). *El juego: Una herramienta importante para el desarrollo
 integral del niño en Educación Infantil* [Tesis de maestría, Universidad de Cantabria].
 Repositorio Unican.
[https://repositorio.unican.es/xmlui/bitstream/handle/10902/11780/RuizGutierrezMar
 ta.pdf](https://repositorio.unican.es/xmlui/bitstream/handle/10902/11780/RuizGutierrezMar

 ta.pdf)
- Sarabia, M. (2009). Aprendemos en los rincones. *Innovación y experiencias educativas*.
 (14), 1-9.
[https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Nu
 mero_14/MINERVA_SARABIA_2.pdf](https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Nu

 mero_14/MINERVA_SARABIA_2.pdf).
- Unicef (2020). *Cómo comunicarte de manera efectiva con tus hijos pequeños*.
[https://www.unicef.org/peru/como-comunicarte-de-manera-efectiva-con-tus-hijos-
 pequenos](https://www.unicef.org/peru/como-comunicarte-de-manera-efectiva-con-tus-hijos-

 pequenos)